

San Juan de Luz 8 de Abril de 1949

Mr. D. Carlos Espiá  
Méjico

Querido amigo: Su carta del 29 de Marzo ha llegado con posterioridad a la del 1 de Abril. Acepto muy complacido su amistosa felicitación por mis gestiones postales cerca de la Federación Americana del Trabajo, gestiones que va a proseguir de modo directo en el mismo Washington Trifón Gómez, quien al efecto sale entre mañana y pasado de Paris por avión. Venía yo presionando desde hace bastante tiempo a dicho correligionario para que realizase tal viaje, pero, cuando ya me consideraba fracasado, alguien, de modo muy providencial, ha acudido en mi auxilio en forma tal eficaz que, en plazo de horas, Trifón se ha decidido a emprender un viaje al que se resistía. Hállase actualmente en Paris una gran amiga nuestra, particularmente de Concha, que tanto en Nueva York como en San Francisco nos ayudó maravillosamente a los miembros de la Junta Española de Liberación, sirviéndonos de intérprete y auxiliándonos en todas nuestras gestiones. Se trata de Eva Ortega, hija de español y francesa, nacida en Cuba y educada en los Estados Unidos, circunstancias por las cuales habla con gran corrección el castellano, el francés y el inglés. Su marido, norteamericano, está agregado a los organismos que en Europa se encargan de la aplicación del Plan Marshall. Pues bien, Eva Ortega, que ha venido teniendo frecuentes contactos con Trifón Gómez, invitó a éste el sábado último en su casa - 10, Avenue Foch - a almorzar con Mr. Harris, delegado del Congreso de Organizaciones Industriales en la Comisión del Plan Marshall. Harris, conociendo nuestros trabajos cerca de la Federación Americana, y mostrándose un poco celoso, se quejó de que diéramos de lado al Congreso de Organizaciones Industriales, pero Trifón Gómez se defendió muy justamente alegando que el desvío procedía de esa colectividad y no de nosotros, pues incluso había dejado sin respuesta varias comunicaciones de la Unión General de Trabajadores. Harris prometió que su entidad colaboraría con nosotros con tanto entusiasmo como pudiera hacerlo la Federación que dirige William Green e invitó a Trifón a trasladarse inmediatamente a los Estados Unidos, adelantando que el propio Congreso de Organizaciones Industriales cubriría totalmente los gastos de viaje y estancia. Trifón Gómez puso en duda la obtención rápida del visado norteamericano, pero Harris dijo que eso también quedaba de su cuenta. Inmediatamente Trifón me escribió dándome cuenta de todo y pidiendo mi opinión. Su carta la recibí el lunes por la mañana y apenas leída le llamé por teléfono a su casa para decirle que mi opinión era sobradamente conocida, porque, imposibilitado yo de trasladarme a los Estados Unidos, le había instado varias veces, de palabra y por escrito, a que fuera él. Esa misma mañana del lunes Eva Ortega le telefonó para que se trasladara al consulado norteamericano, donde le visarían el pasaporte. En fin, todo se lo pusieron a mi amigo a la mano, preparándose mejor que le preparaban las carambolas a Fernando VII. El lunes está citado en Washington con Harris. Espero mucho, muchísimo de este viaje. Pensando en él, he hecho hoy para la United Press las declaraciones de  que va adjunta una copia. Poco le puedo decir de la politiquilla de aquí. Sólo sé que Julio Just y Torres Campañá andan gestionando su ingreso en la Diputación Permanente de Cortes. Conozco la tesis de Julio Just, basándola en el precedente de Marcelino Domingo en 1936. Entonces Marcelino Domingo fué designado por la minoría de Izquierda Republicana para presentarle en la Diputación y Martínez Barrio, sin esperar a que el Congreso en pleno ratificase el nombramiento, le dió posesión, sin duda preocupado por la enorme gravedad de aquellas horas. El precedente es inadmisibile, pero además no se ajusta al caso de Just, quien sostiene que él, al ser nombrado ministro, cesó de modo temporal en la Diputación y ahora que ha dejado de serlo puede volver a ella con perfecto derecho. La tesis ha sido ya rechazada por el Presidente interino de las Cortes, señor Nogués, y tampoco parece que la aceptan los negrinistas. En rigor, es inaceptable porque el nombramiento de ministro determina el cese definitivo y no temporal en la Diputación Permanente. Esta ha sido convocada para el próximo día 13. Ignoro si se plantearán, como los interesados pretenden, los casos de Just y Torres Campañá. Puede imaginarse cuánto me alientan las palabras de usted elogiando los esfuerzos que hago en pro de una solución a nuestro problema. Hago, en efecto, todo lo que puedo y, según Fraile, mucho más de lo que debo, pues entiende que mis preocupaciones y mis trabajos, originando gran excitabilidad, dificultan y casi imposibilitan mi curación. Las reprensiones de Fraile son coreadas enérgicamente por mis hijas, saliendo yo a más de un sermón por día. También me contentan las alabanzas de usted por mis artículos. Ayer envié uno que se titula "El general Franco abre las del Elba". Léalo, porque es bastante divertido, y lo juzgo así con entera libertad, pues, según veré, la casi totalidad de su texto no me corresponde a mí, sino al coronel Ansaldo, que

